

CAPITULO V (a)

SERMON DE JESUCRISTO.

1. Viendo Jesús toda esta gente subió á un monte y despues de haberse sentado, se llegaron á él sus discípulos:

(a) El Evangelio de Mateo es el mas rico en parábolas, alegorías, discursos de moral, etc. En él se encuentran conservadas, aunque sin orden, toda la doctrina y las exhortaciones de Jesús casi palabra por palabra. Es la parte de su vida y de su apostolado que ataca menos la leyenda.

Por lo demás, cuando se examinan atentamente los discursos de Jesús y se analizan sus pensamientos, su moral y aun su estilo mismo, remontándose al tiempo en que vivió, no se puede me-

2. Y abriendo su boca los enseñaba diciendo:

nos de reconocer en él un hombre extraordinario, un filósofo igual por lo menos á Sócrates, y aun diré un gran escritor. Su estilo, que participa de la prosa y del verso, parece fundido en bronce, y á veces cincelado con una delicadeza infinita; su *retórica* en nada se asemeja á la de los griegos y latinos; ni ripios, ni superfluidades, ni frases alambicadas; es siempre la idea pura, convertida en palabra y en imagen.

Además no debe olvidarse que los discursos de Jesús están presentados por el evangelista como una coleccion de proverbios ó de breves lecciones mezcladas al azar. Puede decirse que es un aluvion de preceptos, fórmulas, parábolas é ideas jaculatorias arrancadas por trozos y retazos á la vida y á los escritos de un hombre, ó por mejor decir, de una escuela.

El capítulo v es todo de un puro moralista, de un verdadero sábio que no se ocupa ni de mesianismo, ni de reformas teológicas, ni de política, ni de propaganda. En todo él, Jesucristo se nos presenta simplemente como un reformador de las costumbres y los ejemplos que parece seguir con los de Jeremías, Isaías y otros antiguos profetas.

Así comenzó el Nazareno y no parece haber aspirado nunca á otra cosa. Todo lo demás, el mesianismo, la formacion de una *Iglesia*, la conversion de los gentiles, la abrogacion del mosaismo, la reprobacion del pueblo judío, la opinion del fin del mundo, etc., etc., le ha sido atribuido despues, bajo la presion de acontecimientos, de los cuales fué uno de los primeros términos, pero que ciertamente no habia previsto. Jesús es el punto céntrico de esta inmensa bola de nieve que á fuerza de rodar ha llegado á ser lo que hoy vemos todos.

En una palabra, no me parece que Jesús se haya abrogado una mesianidad temporal ni espiritual; él interpretaba alegóricamente la tradicion mesiaca, entendiéndola como una simple reforma moral y social á la manera de los profetas antiguos. La misma indiferencia que profesaba hácia el sábado y las ceremonias la manifestaba, si bien con mas reserva para no herir la opinion, respecto de la idea mesiaca.

De aquí sus respuestas ambíguas y sus perpétuas vacilaciones sobre el carácter que á si propio se daba. (*Lucas II, LII, y Juan I.*)

3. Bienaventurados los pobres de espíritu (b); porque de ellos es el reino de los cielos.

4. Bienaventurados los mansos; porque ellos poseerán la tierra.

5. Bienaventurados los que lloran; porque ellos serán consolados.

6. Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia; porque ellos serán hartos.

7. Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.

8. Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán á Dios.

9. Bienaventurados los pacíficos; porque hijos de Dios serán llamados.

10. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.

11. Bienaventurados sois cuando os maldijeren y os persiguieren y dijeren todo mal contra vosotros, mintiendo por mi causa.

12. Gozaos y alegraos entonces, porque una gran recompensa os está reservada en los cielos. Pues así tambien persiguieron á los profetas que fueron antes que vosotros (c).

13. Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal pierde su virtud ¿con qué será salada? No servirá ya sino para ser echada fuera y pisada por los hombres.

(b) *Pauperes spiritu*, esto es, *afigidos en el alma*, superlativo de la afliccion (*Eccles. afflictio Spiritus*; *Jerem. Lament. III: Ego vir videns paupertatem meam* y (?) *Ego sum pauper et dolens*).

(c) VERSÍCULOS 3-12.—Preciso es que las *beatitudes* sean tan espirituales como se las ha creido; estas no son mas que promesas relativas á los tiempos presentes, á imitacion de las que Jehovah, el dios positivo por escelencia, hacia á los que le adoraban. El *reino de los cielos* garantido como la primera y la octava beatitud, no es otra cosa que la reforma evangélica; la *posesion de la tierra* es una reminiscencia de los psalmos xxxvi-xxxvii; lo de *ver á Dios* es una espresion metafórica ó mas bien mitológica, por la cual bajo la forma de *visiones* se promete á los puros delectaciones sobrenaturales. Ser llamado *hijo de Dios* es tener la consideracion y el amor de los hombres. Por lo que hace á las otras tres beatitudes, no son otra cosa que el anuncio de los consuelos y recompensas que los desgraciados de todas especies podian esperar bajo el régimen evangélico.

El versículo 12 habla despues de la *recompensa de los cielos*; pero no sabemos si con esta palabra se alude á la vida eterna, ó solamente á los bienes que el cielo tiene de reserva para distribuirlos á sus amigos mientras sufren aqui abajo.

14. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad que está situada sobre un monte no se puede esconder.

15. *Y no se enciende una antorcha para ponerla debajo del clemín sino sobre el candelero, para que alumbré á todos los que están en la casa.*

16. Así deberá brillar vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria á vuestro padre que está en los cielos.

17. No penseis que he venido á abrogar la ley ó los profetas; no he venido á abrogarlos, sino á darles cumplimiento (*d*).

18. Porque *en verdad* os digo que hasta que pase el cielo y la tierra, no pasará de la ley, ni un punto, ni un tilde, sin que todo sea cumplido.

19. Por lo cual el que quebrantare uno de estos pequeños mandamientos y enseñare á los hombres á quebrantarlos, será mirado como el último en el reino de los cielos; mas quien hiciere y enseñare este será llamado grande en el reino de los cielos.

(*d*) No habia venido Jesús á cambiar la ley sino á perfeccionarla. ¿Puede significar esto, que despues de él no quedaria nada que perfeccionar? De ningun modo. Todo el mundo siente hoy que el Evangelio si no ha mentido no lo ha dicho todo y que restan muchos puntos que aclarar en la ley. No es necesario tomar el bien de otro, ha dicho Moisés. Jesucristo añade que es preciso amar hasta á nuestros enemigos y vivir en el desprendimiento, pero al fin ha dejado intactos en cuanto á la demostracion, todos los problemas sociales y que la que resolverlos científicamente. Jesucristo ha afirmado; ahora falta probar y *verificar* la legitimidad de sus afirmaciones. ¿Podrá ser perfecta una ley en tanto que no exista su filosofía? ¿La razon y la moral han dicho ya su última palabra? No, seguramente. Falta algo que hacer despues de Jesucristo. Esto inquieta á los teólogos porque les parece que la gloria de Cristo sufrirá detrimento. Temor injusto y mal fundado. No se ha reprochado nunca al legislador de los cristianos el no haber enseñado la física y la psicología: ¿cómo podria criticársele que no haya espuesto la moral científicamente? *Mundum tradidit disputationi eorum*; Dios al crear el mundo lo entregó á nuestra especulacion, y dándonos preceptos de moral por Moisés y Jesucristo nos ha dejado el cuidado de penetrar la razon que les sirve de base. Dios es grande y sus enviados deben ser infalibles; hé aquí todo lo que la filosofía puede enseñarnos. Así, lejos de decaer de su prestigio, Jesús no puede ser sino mas y mas glorificado (si no se equivocó) por el estudio de las ciencias morales y políticas.

20. Porque os digo que si vuestra justicia no fuese mayor que la de los escribas y de los fariseos, no entrareis en el reino de los cielos.

21. Oísteis que fué dicho á los antiguos: No matarás y quien matare merecerá ser condenado por el juicio.

22. Mas yo os digo que todo aquel que se encoleriza contra su hermano, merecerá ser condenado en el juicio: y quien digere á su hermano raca, obligado será á concilio; y el que digere insensato, merecerá ser condenado al fuego del infierno.

23. Por tanto, si fueres á ofrecer tu ofrenda al altar y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra tí:

24. Deja allí tu ofrenda delante del altar y ve primeramente á reconciliarte con tu hermano, y despues ven á ofrecer tu ofrenda (e).

25. Acomódate luego con tu contrario mientras que estás con él en el camino, no sea que tu contrario te entregue al juez y el juez te entregue al ministro y seas puesto en prision.

26. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último óbolo.

27. Oísteis que fué dicho á los antiguos: No cometerás adulterio.

28. Pues yo os digo que todo aquel que pusiere los ojos en un mujer con mal deseo, ha cometido ya el adulterio en su corazon (f).

29. Y si tu ojo derecho te sirve de escándalo, sácale y échale de tí; porque te conviene perder uno de tus miembros antes que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del infierno.

30. Y si tu mano derecha te sirve de escándalo, córtala y échala de tí, porque te conviene perder uno de tus miembros antes que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del infierno.

31. Tambien fué dicho: cualquiera que repudiare su mujer, déle un escrito en el cual declare que la repudia.

32. Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer si no es por causa de fornicacion, la hace ser adúltera; y el que tomare la repudiada comete adulterio.

33. Además oísteis que fué dicho á los antiguos: No perjurarás, mas cumplirás al Señor tus juramentos.

34. Pero yo os digo que de ningun modo jureis ni por el cielo porque es el trono de Dios;

35. Ni por la tierra porque ella sirve como de escabel á sus piés; ni por Jerusalem porque es la ciudad del gran Rey.

(e) Toda esta moral se halla impregnada de teologismo: cada máxima es como una flecha mojada en el óleo santo. De este modo recomienda Jesús la reconciliacion en los versículos 23 y 24; pero ¡qué imágen! ¡y cuán frio apareceria este precepto sin el recuerdo religioso!

(f) VERSÍCULOS 27 y 28.—Véase el versículo 8: *Beati mundo corde*, bienaventurados los limpios de corazon.

36. Ni jures por tu cabeza porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.

37. Mas vuestro hablar sea, sí, sí, ó no, no; porque lo que escede de esto de mal procede (i).

38. Habeis oído que fué dicho ojo por ojo y diente por diente.

39. Mas yo os digo que no resistais al mal *que se os quiera hacer*; antes si alguno te hiriere en la mejilla derecha presenta tambien la otra.

40. Y si alguno quisiere ponerte á pleito y tomarte la túnica, déjale tambien la capa.

41. Y al que te precisare á andar mil pasos con él, ve con él otros dos mil mas.

42. Da al que te pidiere; y al que te quiera pedir prestado no le vuelvas la espalda.

43. Habeis oído que fué dicho: Amarás á tu prójimo y aborrecerás á tu enemigo.

44. Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen y rogan por los que os persiguen y calumnian;

45. Para que seais hijos de vuestro Padre que está en los cielos, el cual hace nacer su sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre justos y pecadores (j y k).

46. Porque si no amais mas que á aquellos que os aman, ¿qué recompensa tendreis? ¿No hacen tambien lo mismo los publicanos?

47. Y si saludais solamente á vuestros hermanos, ¿qué hareis mas *que los otros*? ¿No hacen esto mismo los gentiles?

48. Sed, pues, vosotros perfectos así como vuestro Padre (l) celestial es perfecto.

(i) VERSÍCULOS 33-37.—Decir siempre la verdad, lo cual hace inútil el juramento; sublime idea del *respeto*.

(j) VERSÍCULO 45.—Ejemplo de *Dios*; es el partido mas sencillo que podia adoptarse. Y sin embargo, hay mucho que decir sobre esto.

(k) VERSÍCULOS 38-45.—Reclamo religioso. (Veáanse los anteriores 4 y 9.)

(l) *Pater vester*, otro reclamo religioso.